

El trialsín, un nuevo deporte nacido en España



nombre específico del nuevo deporte recién nacido.

Obviamente, en el «trialsín» convergían dos conceptos: el del «ciclismo» y el del «trial», que siempre se ha practicado con motocicleta, y consiguientemente se originó un conflicto de competencias a la hora de oficializar y reglamentar el deporte. Los medios ciclistas no entienden de trial y los motociclistas, que conocen el trial, no entienden de ciclismo. Así las cosas, se encontró finalmente la fórmula gracias a la voluntad integradora de la Federación Española de Ciclismo y de su presidente nacional (ahora internacional) Luis Puig, y ello consistió en crear en el seno federativo una Comisión Nacional de Trialsín compuesta por elementos conocedores del tema.

Así, el «trialsín» ha sido rápidamente institucionalizado, se le han dado reglamentos oficiales, que han revertido a la Federación Internacional para su difusión a todo el mundo, se han abierto las licencias federativas para participantes, se han organizado pruebas, competiciones y campeonatos oficiales con un número creciente de participantes y de público y con espectaculares progresos en el grado de perfección técnica de los jóvenes «corredores trialsineros».

El «trialsín» invade Europa

Muy pronto, el «trialsín» rebasó nuestras fronteras. Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Gran Bretaña, Alemania, Austria, Suiza, fueron países que dieron entusiasta acogida a la práctica del «trialsín», lle-



Un deporte nuevo no nace todos los días. Por esto está llamando tanto la atención el «trialsín», el deporte ciclista juvenil que ha nacido aquí, hace poco, y paso a paso ha sido oficializado, reglamentado, federado y exportado con un gran éxito.

De hecho, en la génesis del «trialsín» se encuentra el antecedente del llamado «BMX» y que es, en síntesis, un motocross practicado con bicicletas en vez de motos. El «BMX» ha llegado a ser muy popular en Estados Unidos y de allí han llegado sus ecos a Europa con gran fuerza. No obstante, en este país nuestro los ecos experimentaron una metamorfosis genética espectacular, de manera que el «motocross en bicicleta» se transformó en «trial en bicicleta» nadie sabe cómo, aunque se supone que debido al arraigo profundo del deporte del trial entre la temprana juventud. Muy pronto empezaron a ser construidas bicicletas técnicamente especializadas, que posibilitaban la práctica del «bici-trial» y permitían un alto grado de virtuosismo a sus practicantes, hasta extremos literalmente asombrosos.

La noticia se extendió como reguero de pólvora y entre los muchachos «envenenados» por la incipiente pasión «ciclo-trialera» cundió la tentación de medir y confrontar sus habilidades y así nacieron las primeras competiciones. Al principio de manera espontánea, después ya organizada pero todavía informal y a poco ya abiertamente competitiva y con supuestos «campeonatos» en juego.

Nace el «trialsín»

En los primeros compases de su desarrollo, el nuevo deporte adquirió un nombre propio. Efectivamente, lo de «ciclo-trial» de los inicios quedó un tanto genérico y se transformó en «trialsín» que, de entrada, significa «trial sin motor» y que fue inmediatamente adoptado por todo el mundo como el



mado por todos «el nuevo deporte nacido en España». En todos estos países se dedicó gran atención a la rápida implantación del «trialsín» entre la juventud. El cotidiano «Le Jour», de Bruselas, titulaba «Más que una moda, es un nuevo deporte completo». La televisión británica filmaba programas especiales, que eran literalmente devorados por la afición...

En fin, como era muy presumible, la corriente del «trialsín» ha rebasado Europa y ahora es en Estados Unidos donde se está imponiendo, allí precisamente donde se había implantado el «ciclo-motocross», que ellos llaman «BMX». Y de Estados Unidos, rápidamente, a la América latina...

Todo esto ha ocurrido tan deprisa, porque en realidad este planeta no es tan grande como parece y con los medios modernos de comunicación hasta un suspiro se puede propagar de uno a otro hemisferio. El «trialsín», que en todo el mundo se recibe como «el nuevo deporte nacido en España», es tal vez todavía poco reconocido en el mismo lugar de origen.

Las licencias federativas aumentan vertiginosamente, la afición se extiende, los periódicos y revistas deportivas acogen los resultados de las competiciones disputadas, pero en cuanto a extensión popular se sabe todavía muy poco que aquí, recientemente, ha nacido el nuevo deporte de la bicicleta, que abre a la población más joven un campo deportivo inédito que, además, le relaciona con la naturaleza y el entorno y estimula su habilidad física al mismo tiempo que su ingenio.

Si exportar agrios, frutas y hortalizas es ventajoso, si exportar producto acabado es interesante, si exportar tecnología es rentable, si exportar ideas es enorgullecedor, no cabe duda que exportar deporte es para todos nosotros un placer especialmente gratificante y con ribetes de novedad nada desdeñables.

Alberto MALLOFRE